



La memoria nunca es la verdad absoluta

7 JUN 2010 Sociedad



Según los expertos existe la memoria curandera, que se forma a partir de reconstrucciones y la memoria colectiva, que es la que forma identidades (foto Laura Rodríguez).

“La historia siempre pone en duda la memoria” aseveró el Dr. David Díaz Arias, al explicar que la memoria no es el conocimiento del pasado, sino la manera en la que una serie de hechos fueron interpretados, mientras que la historia supera la definición de la memoria, y en su lugar reconoce que es relativo y no se sustenta en recuerdos.

La explicación surgió en la mesa redonda “Historia, memoria y comercialización del pasado”, en la que también participaron el Dr. Hugo Vargas González, el Mag. Francisco Javier Rojas Sandoval y la Mag. Paulina Malavassi Aguilar, profesores de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica.

La historia, explicó el Dr Díaz, usa algunas herramientas como la “historia oral”, recolectada a través de entrevistas. Esta técnica por lo general arroja diferentes versiones de un mismo

evento, lo que se debe a que la memoria es en realidad una serie de representaciones que se modifican según el contexto.

En este sentido la historia oral no se interesa solo por los hechos, sino también por los acontecimientos a partir de estas interpretaciones. Estas interpretaciones se realizan a partir de contexto social, con variables tales como lenguaje, tiempo, espacio, familia, clase y religión.

“En esta técnica además de ser importante lo que la persona dice sobre un evento, es igual de relevante lo que omite, lo que esconde”. De hecho se ha encontrado que algunas personas hacen alteraciones cronológicas para acomodar las situaciones según su conveniencia.

Los recuerdos como fenómenos socialmente subjetivos, están estrechamente ligados al contacto con otras personas, pues es justamente a partir de la interacción que se arman los recuerdos, una persona con dificultad logrará armar la idea por sí mismo.

Costa Rica y su imaginario histórico

El 7 de noviembre de 1989 el presidente Óscar Arias Sánchez celebró “100 años de vida democrática en Costa Rica”, pasando por alto una serie de actos que violaron procesos democráticos. Por ejemplo, Bernardo Soto abandonó el poder porque no tenía ejército para combatir y no porque voluntariamente cediera la presidencia.

Según el Dr. Hugo Vargas, el autoritarismo que caracterizó el gobierno de José Joaquín García y la manipulación de votos en los períodos de Ascensión Esquivel y Cleto González son algunas de las omisiones que se hicieron para la idílica celebración.

Francisco Javier Rojas señaló el papel de los libros de textos en el proceso de la creación de memorias, y por ende de identidades. Puso el ejemplo de *La Cartilla Histórica*, el libro con más reimpresiones en Costa Rica, el cual fue considerado por décadas como la narración de la historia oficial, posicionado de esta manera por la política de respaldo que el Estado brindó por varios años.

[Giannina Correa Cantón](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

odi.prensa@ucr.ac.cr